

HALLAZGO DE CERÁMICAS DEL TIPO «IMPRESSA MEDITERRÁNEA» CON DECORACIÓN INTERIOR INCISA (Villafamés, Castellón)

FRANCISCO GUSI JENER

En el museo de Villafamés se guardan unos interesantes fragmentos cerámicos pertenecientes a tres cuencos decorados, de gran singularidad e interés arqueológico. Su hallazgo se realizó aislado de todo otro contexto material y de una manera casual; un vecino de la población mencionada los encontró enteros, colocados uno dentro del otro en el interior de una estrecha grieta abierta en un paraje rocoso, constituido por areniscas triásicas (rodeno), situado en la parte alta del pueblo, cuya cota máxima, 391 m., la ocupan las ruinas del castillo medieval. Este lugar se halla erosionado intensamente, tanto por la acción eólica como pluvial, por lo que existen numerosos abrigos y covachos que apenas contienen niveles de tierra. Cerca del lugar que comentamos se encuentran las pinturas esquemáticas del «Castillo» de Villafamés.

La costa está situada a unos 15 Km. en línea recta, separada del interior por la barrera natural de la llamada Sierra de Les Santes, cuya altitud media es de unos 600 m. Relativamente cerca de Villafamés, se encuentran la Cueva de la Selda (Castellón) y la Cueva del Petrolí (Cabanes), ambas con indicios de haber aparecido «cerámica cardial».¹

Los cuencos se conservan fragmentados, pues aunque fueron recogidos completamente enteros, su descubridor los estrelló contra el suelo; arrepentido de su acto, según él «impulsivo», al cabo de algún tiempo recogió los restos y los entregó al museo local. Estas tres piezas de perfil hemiesférico no poseían asa, y sus dimensiones son muy parecidas entre sí, al igual que su técnica decorativa, a pesar de que difieran ligeramente en la disposición y en los motivos orna-

1. J. SAN VALERO, *La cueva de La Sarsa (Bocairente, Valencia)*, en *Trab. Varios*, S.I.P., n.º 12, 1950, pág. 8.

mentales. La factura, cochura y textura son lo suficientemente semejantes como para afirmar, sin muchas dudas, que estas piezas salieron de un mismo alfar, e incluso la disposición y selección de los temas ornamentales, en especial su «gusto estético», hacen pensar también que son producto de un mismo artesano. La riqueza y buen gusto de estos cuencos decorados tanto exterior como interiormente inclinan a pensar que su función sería más funeraria y religiosa que de uso común.²

DESCRIPCIÓN DE LAS PIEZAS

Cuenco n.º 1 (fig. 1, lám. I). — Perfil hemiesférico con borde recto y paredes abiertas hacia afuera; en la parte superior ligero resalte lateral exterior, decorado con digitaciones, y adornando el extremo mismo del borde un denticulado de cierto relieve obtenido por la presión de un objeto de sección circular (hueso, caña, espátula o incluso el dedo), y cuya huella se estampó cuando la pasta era aún tierna; la base exterior es convexa.

La superficie de la pared, tanto por fuera como por dentro, está alisada, y la coloración es de tonalidad gris plomizo oscuro; la pasta, de textura esquistosa, en la cual no se aprecia ningún desgrasante inorgánico, presenta un aspecto requemado negruzco grisáceo.

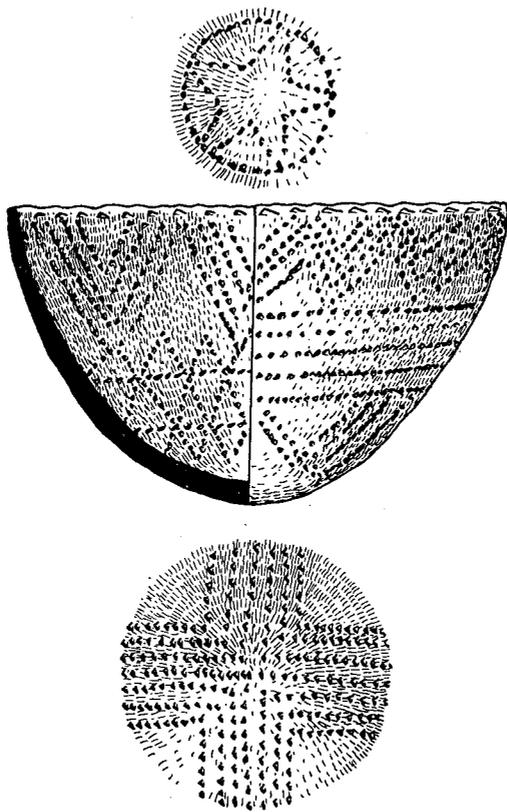
La decoración de la superficie externa desde el borde al centro de la pieza, lo forma una banda circular a base de impresiones realizadas con el extremo de una concha, formando motivos angulosos en serie con sus vértices respectivos apuntando hacia abajo y rellenando la mitad superior del cuenco. El resto de la superficie se halla ocupada por cinco líneas horizontales de técnica impresa y separadas paralelamente entre sí de manera irregular. La base externa convexa posee una decoración en aspa entrelazada, de tipo cruciforme, constituida por impresiones muy bien aplicadas.

Igualmente la decoración interior de este cuenco presenta, de manera profusa, una serie de motivos impresos formando un conjunto geometrizable a base de ángulos verticales que dispuestos en banda ocupan todo el perímetro interno; la base o fondo se halla decorada por dos círculos concéntricos radiados, el más pequeño de los cuales encierra una estrella de cinco puntas colocada en el mismo centro, todo ello ejecutado con una técnica impresa de gran belleza y perfección. Las medidas son las siguientes: altura, 77 mm.; diámetro máximo, 132; espesor medio de la pared, 4,5.

Cuenco n.º 2 (fig. 2, lám. II). — Perfil hemiesférico con borde recto y base exterior convexa. La decoración es distinta a la de la pieza anterior, apreciándose mayor esquematismo geométrico, especialmente en la ornamentación interna de tipo inciso. Las paredes, tanto de fuera como de

2. V. LEISNER, *Vasos eneolíticos decorados no interior*, en *Rev. Guimaraes*, vol. LXXI, n.º 3-4, 1961, pág. 420.

dentro, se hallan alisadas; la coloración de la parte externa es pardo rojiza, con tonalidades distintas irregularmente repartidas a causa de una cocción irregular; por el contrario, en la parte interna del cuenco, el color es gris plomizo oscuro. La pasta, de textura esquistosa y color grisáceo oscuro, no posee ningún tipo de desgrasante visible; la fractura presenta un



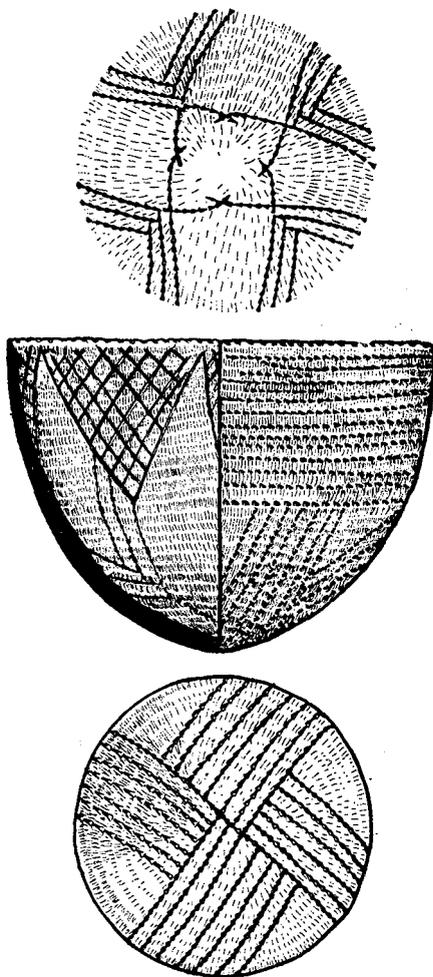
Cuenco n.º 1, presentando la decoración de la base externa e interna.

aspecto requemado, apreciándose además en su parte más exterior una variación de tonalidad en un grosor de 1 mm. rojiza anaranjada.

La decoración de la pared externa se halla impresa a base de líneas horizontales paralelas en número de doce, realizadas toscamente; la técnica de su aplicación es dudosa, ya que las impresiones de aspecto *cunei-forme*, anchas y profundas, pueden haber sido realizadas con el borde de la valva dentada de algún pectúnculo o por medio de un peine de gruesas púas. El borde del cuenco tiene en su extremo superior un denticulado semejante al de la pieza más arriba descrita. La base externa, con ligera

tendencia cónica, posee una decoración impresa en forma de aspa entrelazada de tipo cruciforme; se aprecia la presencia de un ligero onfalos.

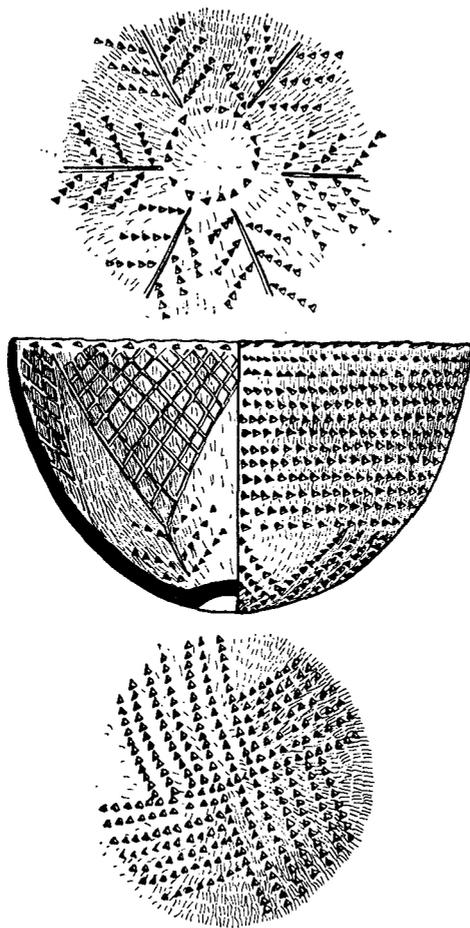
En cuanto a la pared o cara interna, posee una decoración mixta rea-



Cuenco n.º 2.

lizada a base de líneas incisas e impresiones. Los motivos se inician a partir del borde, y en convergencia al centro del galbo se alinean, formando una banda circular, diversos ángulos verticales rellenos de incisiones entrecruzadas formando losanges; del extremo del vértice de cada uno de dichos ángulos parte un segundo muy similar, al cual se le añaden otros más en su interior, y siempre en disposición decreciente, todos ellos constituidos

por líneas impresas; en el centro del fondo del cuenco se aprecia una estrella formada por trazos impresos entrecruzados. Las medidas son las siguientes: altura, 80 mm.; diámetro máximo, 112; espesor medio de la pared, 4.



Cuenco n.º 3.

Cuenco n.º 3 (fig. 3, lám. III). — Al igual que los dos anteriores, el perfil es hemisférico, con el borde recto adornado con un denticulado realizado por presión. La decoración, al igual que su disposición, son muy semejantes al cuenco anterior.

Las paredes externa e interna se hallan alisadas con una coloración uniforme gris plomo oscuro; la pasta es de la misma tonalidad, no conteniendo desgrasante inorgánico alguno; la textura es esquistosa, y, al

igual que las anteriores piezas, presenta un fuerte requemado en la arcilla.

La decoración exterior la constituyen nueve líneas paralelas impresas horizontalmente dispuestas y separadas entre sí de una manera irregular y tosca; las huellas impresas son gruesas y oblicuas, dando la sensación de que fueron realizadas con un punzón de gruesa punta o con un peine denticulado de grandes y amplias púas.

La ornamentación de la cara interna la constituyen una serie de incisiones en ángulos verticales formando una banda circular, cada uno de los cuales se halla relleno de losanges; del vértice inferior de dichos ángulos parte un trazo inciso grueso y muy marcado, de cuyos lados se prolongan tres líneas oblicuas hacia arriba, realizadas con un grueso puntillado, a modo de decoración esquemática de tipo arboriforme; en el fondo, alrededor del umbo, se aprecian una serie de puntos formando círculo, probable representación del símbolo solar.

La base exterior convexa posee en su centro un rehundimiento u onfalos, cuya decoración impresa constituye un motivo en aspa entrecruzada de trazo amplio de tipo cruciforme. Las medidas de la pieza son las siguientes: altura, 70 mm.; diámetro máximo, 121; grosor medio de la pared, 3.

COMENTARIO, PARALELOS Y CRONOLOGÍA

Para mayor aclaración del término *cerámica impressa* hemos de hacer constar que algunos investigadores franceses³ han querido puntualizar sobre dicha definición, hasta hoy muy confusa, especialmente en sus aspectos *técnicos y tipológicos*.⁴ La llamada «cerámica cardial» se la incluye dentro del grupo de las decoraciones impresas, pero existen otras variantes en este mismo grupo citado que pertenecen a distintas fases de evolución mucho más posterior, aunque ello no quita que dicha persistencia ornamental provenga en la mayoría de los casos de una misma tradición de cultura material de origen mediterráneo oriental.

Actualmente en Francia se habla del término Epicardial para señalar una fase decadente en la cerámica cardial, cuya cronología pertenece a un estadio Neolítico final; no obstante, esta denominación es imprecisa y confusionista, si no se aplica en su significado más estricto.⁵

En la Península Ibérica la moda impresa pervivió en el sustrato cultural de las comunidades neolíticas tardías e incluso post-neolíticas, manifestándose especialmente en la decoración de las primeras cerámi-

3. G. CAMPS, *Intervention sur le terme Epi-Cardial*, en *Les civilisations néolithiques du Midi de la France. Actes du colloque de Narbonne*, 15-17 Février 1970, pág. 10.

4. Incluso muchos autores confunden la decoración de peine que imita la impresión de Cardium o similar, por ser muchas veces intencionadamente semejantes.

5. G. CAMPS, op. cit., n. 3, pág. 10.

cas campaniformes durante el eneolítico, puesto que se ha podido establecer con plena seguridad que las más antiguas técnicas decorativas campaniformes se realizaron por medio de la impresión de una concha dentada y no con una ruedecilla, como se supuso antes del descubrimiento de la llamada cerámica cardial.⁶ Actualmente se perfilan mucho más los límites de dicho término, el cual, como puntualiza Bailloud, tiene que definirse por un conjunto homogéneo de elementos culturales y no por una técnica específica de decoración cerámica.⁷ Es por todo ello que incluimos nuestras piezas de Villafamés en el grupo de las *impresas* y no dentro del subgrupo *cardial* y, además, porque técnicamente presentan algunas dudas de que pertenezcan a éste último y desde luego por su decoración incisa interna, claro indicio de posterioridad cronológica.

El estudio realizado sobre este interesante lote cerámico se ha visto limitado por completo a causa de la total ausencia de un contexto material, que habría proporcionado mayor luz a la triple problemática que presenta desde el punto de vista tipológico, cronológico y cultural. Evidentemente es innegable la influencia de la pervivencia cultural de un sustrato de tipo neolítico en la decoración de estos cuencos castellonenses, a la vez que se conjuga con una tendencia geometrizable, como puedan ser la presencia de incisiones, la disposición horizontalizante de los temas ornamentales, los «chevrons» y losanges y en especial la presencia de una aspa cruciforme, imitando el trenzado de cestería — motivo típico tanto en la cerámica impresa en general como en la campaniforme, todo lo cual hace del todo imposible encasillarlos dentro de un grupo definido y concreto, aunque se puede apreciar una cierta modernidad evolutiva. Sin embargo, a pesar de este carácter híbrido y mixto y atendiendo simplemente a su tipología, vemos sin lugar a dudas una evolución que, partiendo de la tradición de las cerámicas impresas neolíticas mediterráneas, recibe y asimila a su vez los impactos de unas decoraciones que más tarde constituirán los prototipos de los llamados vasos campaniformes.

Ahora bien, ¿a qué época y cultura específica pertenecen los cuencos aquí tratados?, ¿representan quizás el nexo de unión o fase de transición evolutiva de dos modas cerámicas y por tanto culturales, que hasta ahora se consideraban separadas la una de la otra por casi un milenio de distancia, a pesar de sus indudables relaciones? La pieza n.º 1 es claramente de aspecto neolítico, ¿pero de qué facies cultural? Se ha planteado la existencia de varios círculos culturales

6. P. BOSCH GIMPERA, *Cultura megalítica portuguesa y Culturas españolas*, en *Rev. Guimarães*, vol. LXXVI, 1966, pág. 259.

7. G. BAILLOUD, *A quoi doit s'appliquer le terme de Cardial*, en *Les civilisations...*, pág. 16.

neolíticos con cerámica impresa cardial o no, diversificados y autónomos entre sí a partir de un foco cultural originario mediterráneo-oriental⁸ y cuya representación material en nuestra península vendría dada por la técnica específicamente cardial, o sea con una decoración impresa de valva de *cardium edule* o similar de otro subgénero. Más tarde, la sustitución de la ornamentación del denticulado de la concha citada, por incisiones o impresiones de otro tipo, indicaría una fase de evolución tardía que los franceses denominan epicardial y que marcaría una separación y a la vez una continuidad indiscutibles entre estos dos tipos culturales.⁹

El Epicardial inicial ha sido fechado en los yacimientos siguientes: Châteauneuf-lez-Martigues, en el 4750, con cuatro estratos más superiores; Baume de Montclus (Gard) el nivel más antiguo epicardial, ha dado una cronología de 4450;¹⁰ el abrigo 3, de Reilanne, en Saint-Mitre (Basses Alpes), el epicardial aparece junto con el chaseense, fechado en el 3200;¹¹ en la Grotte Gazel, Sallèles-Cabardès (Aude), los estratos epicardiales más antiguos, en los que la cerámica Cardial casi ha desaparecido, han dado la fecha 4590, y en ellos aparece frecuentemente la cerámica decorada con estrías, «chevrons», acanalados impresos o plásticos; en los estratos directamente superpuestos la decoración con *Cardium* ha desaparecido, dando lugar a una mayor frecuencia de fragmentos decorados con incisiones e impresiones y con los bordes denticulados o con muescas.¹²

Como se puede apreciar, las fechas proporcionadas por el C-14 suben notablemente la cronología del Neolítico final francés; en España los estratos con cerámica cardial de la Coveta de l'Or (Alicante) dan las fechas 4315 y 4670.¹³ ¿Cuál debe ser la cronología de nuestro horizonte epicardial hispano o peninsular. Hasta el momento nadie ha distinguido esta evolución, seguramente por la falta de un estudio detallado y minucioso de la cerámica Cardial, tanto en el aspecto técnico de impresión, sistemas de ejecución (concha, peine, espátula, etc.), como de distinción de las huellas o trazos de las distintas variedades de conchas de *Cardium* (*edule*, *echinatum*, *aculeatum*, *tuberculatum*, etc.), impresas en las cerámicas; Colominas intentó realizar unas tablas parecidas, pero su clasificación tendió más a representar la variedad decorativa en temas que al reconocimiento de las distintas

8. J. GUILAINE, *Evolution interne des groupes du Néolithique ancien*, en *Les civilisations...*, pág. 13.

9. G. BAILLOU, op. cit., n.º 7, pág. 16.

10. M. ESCALON DE FONTON, *Definition de l'Epi-Cardial*, en *Les civilisations...*, pag. 10.

11. J. COURTIN, *Le Cardial récent de Provence*, en *Les civilisations...*, pág. 13.

12. J. GUILAINE, *Sur l'Epi-Cardial languedocien*, en *Les civilisations...*, pág. 13.

13. H. SCHUBART, V. PASCUAL, *Datación por el C-14 de los estratos con cerámica cardial de la Coveta de l'Or*, en *Arch. Preh. Valenciana*, XI, Valencia, 1966, págs. 45 ss.

variedades de subgéneros o especies.¹⁴ Por nuestra parte abrigamos la intención de realizar próximamente un estudio sobre tan interesante tema de la utilización de conchas de *Cardium* en sus múltiples clases en la decoración impresa neolítica; también hemos de añadir que la sistematización de las series de motivos ornamentales se halla aún por estudiar; las tablas de San Valero sobre la decoración impresa de la Covà de La Sarsa sólo valen para el propio yacimiento, y aún así son incompletas.¹⁵ Se impone a la vez, fundamentalmente, realizar excavaciones metódicas y científicas de lugares claves de esta cultura en la península, y acompañarlas con dataciones realizadas por medio del C14, que a pesar de ser criticadas por algunos prehistoriadores, nos proporcionan una pauta cronológica comparativa de inestimable valor.

Las piezas n.º 2 y 3 presentan un aspecto más moderno aun dentro del cariz de semejanzas comunes de todo el conjunto cerámico descrito; las impresiones externas, anchas y profundas, colocadas horizontalmente, ya no recuerdan tanto las típicas disposiciones de las cerámicas impresas neolíticas, aunque evidentemente parte de su técnica e inspiración provengan de éstas.

La decoración incisa interna de los cuencos plantea un interesante aspecto de evolución neo-eneolítica que creemos se halla inédito, por cuanto el hallazgo que estudiamos es único y excepcional dentro de la evolución misma. Como hemos dicho, al buscar paralelos pininsulares de vasos con decoración externa impresa e interior incisa, no hemos hallado absolutamente ninguno; solamente hemos encontrado vasos semejantes en la decoración interna, puesto que generalmente son lisos por el exterior y desde luego mucho menos ricos desde el punto de vista ornamental. Su distribución geográfica se sitúa en las regiones limítrofes del sur y sudoeste de la península, en especial en las cuencas del Tajo y Guadalquivir, y también en algunos puntos del sudeste, especialmente en la costa almeriense. Estos lugares fueron las zonas de arribada de los prospectores metalúrgicos procedentes del área oriental mediterránea. Los yacimientos en donde se han hallado cuencos y platos con decoración interna incisa son, por lo general, castros fortificados con cultura material precampaniforme y sepulcros megalíticos de falsa cúpula. A continuación damos la lista de dichos hallazgos en la Península Ibérica.¹⁶

Portugal. — Monumento de falsa cúpula de Monge (Sintra), Monumento megalítico de Conchadas (Sintra), Tholos de Agualva (Sintra),

14. J. COLOMINAS, *Prehistoria de Montserrat*, Monasterio de Montserrat, 19-25.

15. J. SAN VALERO, op. cit., n.º 1, pág. 12.

16. V. LEISNER, op. cit., n.º 2, págs. 409 ss. (con bibliografía para cada uno de los yacimientos citados).

Tholos de Cabeço da Arruda (Torres Vedras), Castro de Olelas (Sintra), Castro de Vila Nova de Sao Pedro (Azambuja), Castro de Zambujal (Torres Vedras), Castro de Fornea (Torres Vedras), Castro de Chibanes (Palmela), Castro de Ratinhos (Moura), Estación prehistórica de Montes Claros (Lisboa), Cueva de Salemas (Loures), Cueva de Casa da Moura (Peniche).

España. — Necrópolis de Los Millares (Almería), Loma y Llano de la Atalaya (Almería), Poblado de Almizaraque (Almería), Mesas de Asta (Cádiz), Las Carolinas (Madrid), Cerro de la Virgen (Granada), Terrera Ventura (Almería).

Dentro de este mismo grupo precampaniforme existen unas cerámicas más ricas y variadas en la ornamentación y con una mayor perfección técnica, las cuales se presume sean de una cronología más alta; las distinguen, entre otros muchos detalles, el poseer en el borde exterior un denticulado, elemento típico de la cerámica anterior indígena, lo cual viene demostrado en los fragmentos del yacimiento de Salemas, ya que dicho hábitat neolítico (el nivel III ha sido fechado en el 4370)¹⁷ perduró casi seguro hasta el Eneolítico.¹⁸ Otros yacimientos con características cerámicas semejantes son los de Montes Claros, Lapa do Fumo, Gruta do Vimeiro y Castro de Manganche.¹⁹

Por todo ello los cuencos impresos-incisos de Villafamés los podríamos incluir, como hipótesis de trabajo, dentro de la fase perteneciente a un Neolítico final o a principios del Eneolítico con una cronología alrededor del III milenio, en nuestra opinión sincrónica a las primeras manifestaciones del vaso campaniforme en la región del sudoeste peninsular, cuenca del Guadalquivir y Estuario del Tajo.²⁰ Sin embargo, el problema se plantea en los siguientes términos: 1.º, cronológico; 2.º, cultural, y 3.º, geográfico.

Referente al primer apartado, la falta de un contexto arqueológico y de una estratigrafía que documenten estas tres piezas, inutilizan toda investigación objetiva y elevan a teorías discutibles todo lo que se pueda aseverar al respecto. Somos conscientes al elaborar el presente trabajo que todo estudio puramente tipológico de una pieza aislada del resto de su cultura material puede abocar al más rotundo fracaso por muy lógicas que nos parezcan las comparaciones, pa-

17. M. ALMAGRO GORBEA, *Las fechas del C-14 para la Prehistoria y la Arqueología peninsular*, en *Trabajos de Prehistoria*, vol. 27, pág. 17.

18. A. DO PAÇO, E. DA CUNHA SERRAO, E. PRESCOTT VICENTE, *Estação eneolítica de Paredes (Cascais)*, Coimbra, 1957; E. DA CUNHA SERRAO, E. PRESCOTT VICENTE, *O castro eneolítico de Olelas, Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*, t. XXXIX, 1958, pág. 87.

19. Museu Municipal de Sesimbra; Museu dos Serviços Geológicos; Coleção R. Freire de Andrade, Aljustrel.

20. O. DA VEIGA FERREIRA, *Acerca da cultura do Vaso Campaniforme em Portugal*, en *Trab. Antrop. e Etnol.*, vol. XV, págs. 1-16, 1955.

rales, suposiciones y evoluciones que se pretendan atribuirles.

En cuanto al planteamiento de la problemática del segundo apartado, supone una fuente de posibilidades, a tener en cuenta, el desarrollo cultural de las comunidades neo-eneolíticas del Levante peninsular, y por tanto es urgente el intensificar los trabajos de investigación en áreas donde puedan hallarse yacimientos similares.

Por último, refiriéndonos al tercer punto, se podría argumentar que tales vasijas proceden de un intercambio comercial exótico directo, producto de un mundo cultural completamente extraño y ajeno a las comunidades indígenas de la zona; no lo creemos así, ya que primeramente se habrían de probar unos contactos económicos-culturales que por el momento son completamente negativos. El Levante español, desde más abajo de la desembocadura o delta del Ebro hasta el Cabo de La Nao, nunca fue punto de atracción de prospectores metalúrgicos ni de colonizadores posteriores, al menos que se sepa hasta ahora. La existencia de un extenso foco (escasamente estudiado) de yacimientos con cerámica cardial e impresa, tales como La Sarsa, l'Or, Montgó, Les Cendres, Barranc de Castellet, Meravelles, Rates Penaes, Parpalló, Selda, Petrolí, etc., hace presumible y lógica una evolución tipológica y ornamental regresiva en las técnicas impresas,²¹ que favorecida por el aislamiento, el conservadurismo y el retraso de sus comunidades humanas locales, perduró hasta contactar con nuevas tendencias decorativas de otras culturas posteriores de cronología más moderna, las cuales, surgidas del área minera del sudeste, expansionaron sus influjos y por aculturación produjeron un impacto en las retrasadas poblaciones de vida neolítica establecidas en el Levante valenciano, especialmente en su zona norte durante el III milenio.

CONCLUSIONES

1. La Cultura de Almería (Neolítico hispano II) y la Megalítica portuguesa fueron sincrónicas y tuvieron una larga pervivencia a partir de finales del IV milenio y principios del III.

2. En la segunda mitad del tercer milenio se desarrollaron con apogeo los distintos tipos de cerámica campaniforme, matizados con elementos mediterráneos de la Cultura de Almería, los cuales anteriormente en el sudeste español y a comienzos del citado milenio constituyeron una etapa protocampaniforme, sincrónica a los castros fortificados portugueses tipo Vilanova de San Pedro, especialmente en el sudeste y sudoeste peninsulares.

21. J. SAN VALERO, op. cit., n.º 1, pág. 8.

3. La decoración del vaso campaniforme tiene sus precedentes, en especial el tipo denominado «marítimo» o «puntillado», en la llamada Cultura Neolítica hispana I y II, con cerámica cardial, impresa e incisa, y su evolución, en el tiempo, abocó finalmente en un largo período protocampaniforme, actualmente escasamente conocido. En la cueva de la Carigüela del Piñar, Pellicer²² ve una clara influencia cultural levantina y del sudeste. La primera, manifestada en el Neolítico inicial y medio (cerámica impresa en los niveles XVI al X), y la segunda, en el Neolítico final y comienzos del Eneolítico (cerámica incisa con sus primeras manifestaciones en el nivel XIV perteneciente al Neolítico medio, tipificándose más tarde en el Neolítico final y Bronce I o Eneolítico). Según este mismo autor, la neolitización de la cueva se realizaría a comienzos del IV milenio, lo cual nos parece una fecha algo baja, aunque se ajusta a la simbiosis cultural de los focos neolíticos levantinos con cerámica impresa y los del sudeste eneolíticos con predominio de la decoración incisa interna de tipo precampaniforme, con lo cual parece asegurarse un poco más nuestra creencia de que el hallazgo de Villafamés se puede incluir dentro de la primera mitad del III milenio.

4. Los motivos ornamentales de los cuencos, objeto de este trabajo, denotan claramente que a pesar de su pertenencia aparente al grupo de las impresas tardías, desarrollan una decoración interior incisa de tipo eneolítico, cuyo origen parece que se ha de buscar en el Mediterráneo oriental, constituyendo un tipo mixto impreso-inciso claramente protocampaniforme.

RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES

Estos cuencos de Villafamés son, pues, la muestra de una evolución avanzada dentro del mundo cerámico impreso mediterráneo, en posesión de unas influencias innegables de tipo decorativo del complejo cultural eneolítico almeriense, y cuya cronología, difícil de precisar por no proceder de una excavación arqueológica, la situamos como hipótesis de trabajo en la primera mitad del III milenio.

Vemos, por tanto, lo que parece ser una continuidad o pervivencia en la decoración impresa, que aboca a un momento claramente protocampaniforme con decoración incisa interior, a su vez fase intermedia de una larga etapa que arrancaría en sus orígenes de la Cultura Cardial, ramificada en distintas manifestaciones culturales locales con decoración impresa, cardial o no, y que se tradujo en la moda

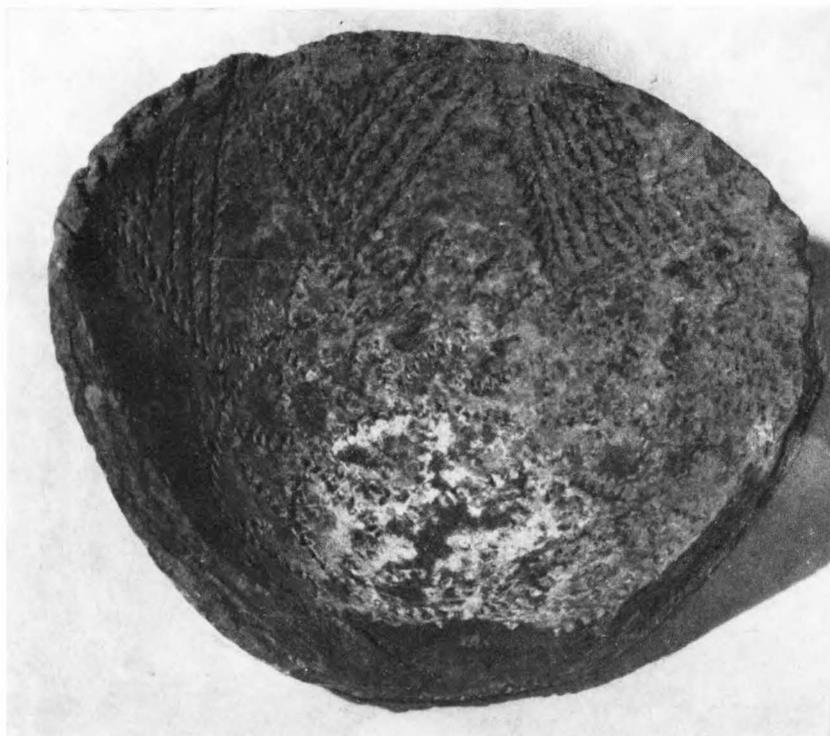
22. M. PELLICER, *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela del Piñar (Granada)*, en *Trabajos de Prehistoria*, XV, 1964.

del puntillado realizado con un borde de concha, peine, etc., preludio de lo que serán las primeras manifestaciones peninsulares de la llamada cerámica campaniforme, lejano eco de la primitiva cerámica neolítica mediterránea de tipo impreso.

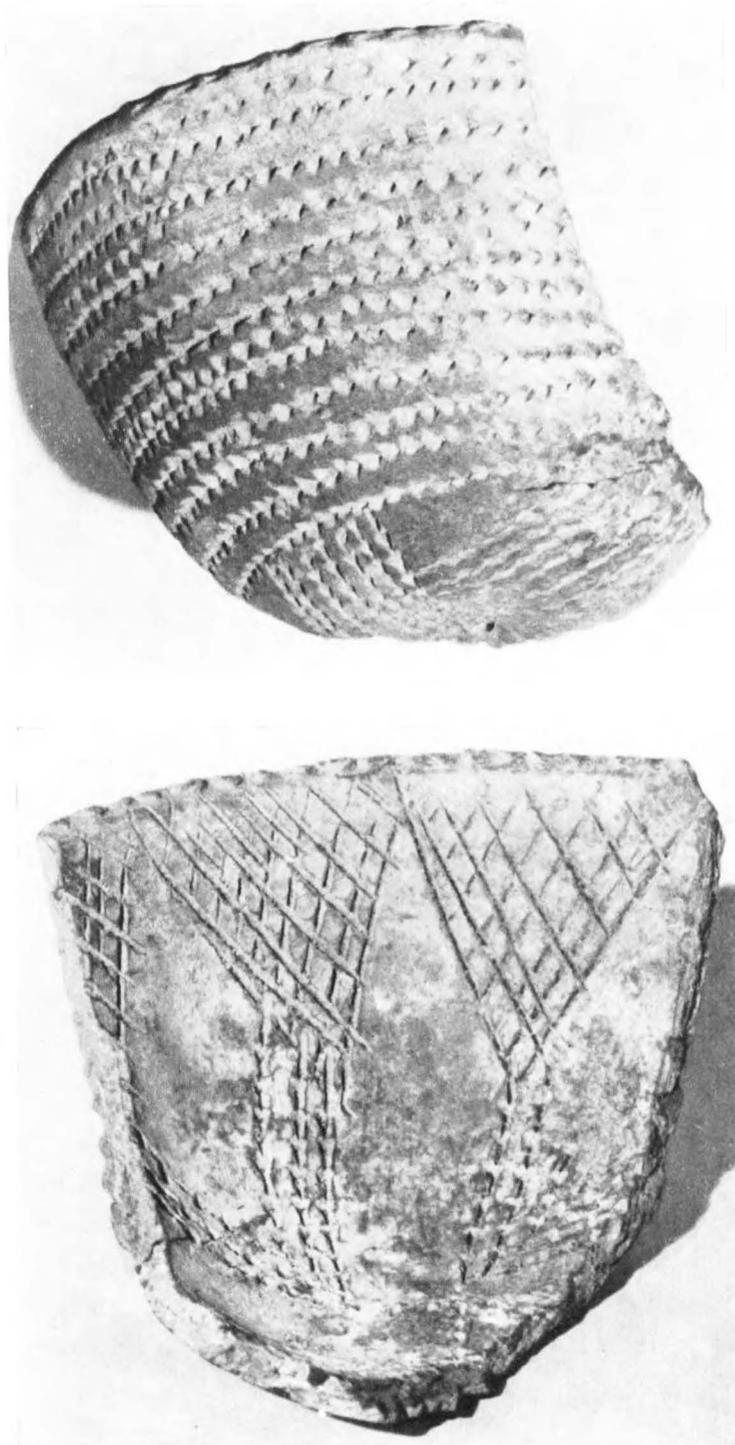
BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ALMAGRO BASCH, M., *Elementos para la cronología absoluta del Bronce I Hispano*, en *V Internationalen Kongress für Vor-und Frühgeschichte*, Hamburg, 1958, pág. 13.
- , *Elementos para la cronología absoluta del Bronce I en la Península Ibérica*, en *Actas del I Congreso Nacional portugués de Arqueología*, Lisboa, 1959.
- ALMAGRO BASCH, M.; ARRIBAS, A., *El poblado y la necrópolis de Los Millares*, Madrid, 1963.
- ARNAL, J.; BAILLOUD, G.; RIQUET, R., *Les styles céramiques du néolithique français. Étude didactique*, en *Préhistoire*, t. XIV, 1960.
- ARRIBAS, A., *Le néolithique de la Péninsule Iberique*, en *Symposium neol.*, págs. 489-492, 1961.
- BERNABÓ BREA, *La Sicilia prehistórica y sus relaciones con Oriente y con la Península Ibérica*, en *Ampurias*, XV-XVII, Barcelona, 1953-54.
- *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale Ligure)*, Bordighera, vol. I, 1946; vol. II, 1956.
- BLANCE, B., *Early Bronze Age Colonist in Iberia*, en *Antiquity*, 1961, págs. 192-202.
- BOSCH GIMPERA, P., *Neo-énéolithique espagnol et africain*, en *Actes du Congrès Panafricain de Préhistoire*, II session, Alger, 1952; Paris, 1955.
- *Problemas de las civilizaciones del neo-eneolítico occidental y de su cronología*, en *Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas*, Madrid, 1954, págs. 643-652.
- *Los problemas del neo-eneolítico peninsular y el symposio de 1959*, en *Zephyrus*, XII, Salamanca, 1961, págs. 43-53.
- *Problèmes du néo-énéolithique de la Péninsule Iberique*, en *Atti del VI Congresso Internazionale di Scienze preistoriche e protostoriche*, II, Roma, 1962, págs. 340-342.
- *La significación del neolítico circummediterráneo*, en *Pyrenae*, 1, Barcelona, 1965, págs. 21-30.
- *La Cultura de Almería*, en *Pyrenae*, 5, págs. 47-93, Barcelona, 1969.
- ; SERRA RÀFOLS, J. C., *Études sur le néolithique et l'énéolithique de France*, en *Revue Anthropologique*, Paris, 1927.
- CARDOZO, M., *Elementos para a Bibliografia da Cultura Megalítica em Portugal*, en *Rev. Guimarães*, LXX, 1960.
- CASTILLO, A. del, *La cerámica incisa de la cultura de las cuevas de la Península Ibérica y el problema de origen de la especie del vaso campaniforme*, en *Anuario de la Universidad de Barcelona*, 1922.
- *El neo-eneolítico*, en *Historia de España* de R. Menéndez Pidal, I, Madrid, Espasa Calpe, 1947.
- ESCALON DE FONTON, M., *Les stratigraphies du Néolithique*, en *Bull. du Musée d'Anthropologie préhistorique de Monaco*, 1955, frac. 2, págs. 243-258.
- FARINHA DOS SANTOS, M., *A ceramica cardial da gruta do Escoural*, en *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia*, vol. I, págs. 93-94. Coimbra, 1971.
- GUILAINE, J., *Nouveaux points de chronologie absolue pour le Néolithique ancien*

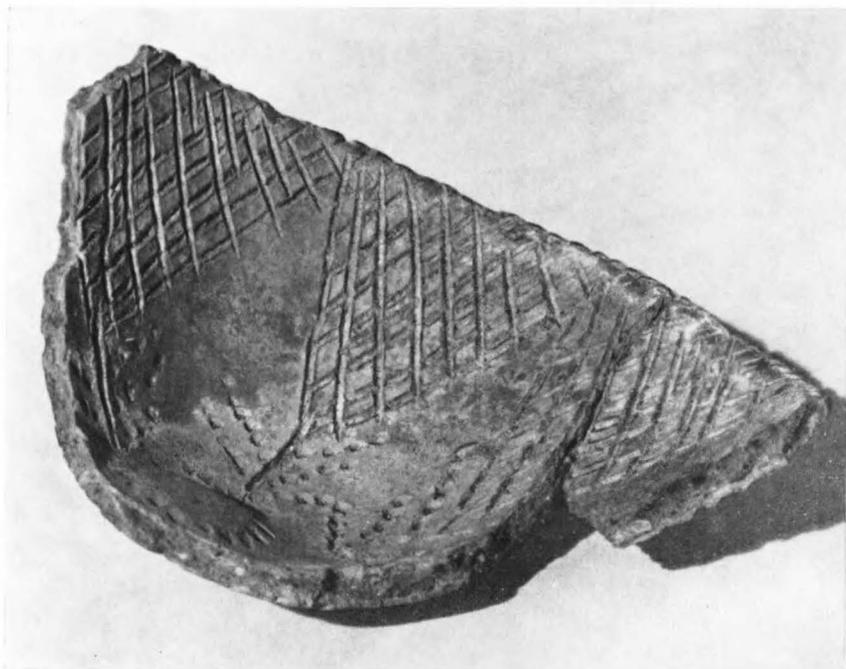
- de la Méditerranée occidentale, en *L'Anthropologie*, t. 74, n.º 1-2, 1970, págs. 85-92.
- JALHAY, E., *O castro eneolítico de Vila Nova de Sao Pedro e as suas relações com o Norte Africano e o Mediterraneo oriental*, en *Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciencias*, Porto, 1942.
- *Una fase interesante del Bronce inicial portugués*, en *Ampurias*, IX-X, Barcelona, 1948, págs. 13 ss.
- LEISNER, G. y V., *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel, der Süden*, vol. I, 1943; vol. II, der Westen, 1959.
- LEISNER, V.; VEIGA FERREIRA, O. da, *Primeira data do radiocarbono 14 para a cultura megalítica portuguesa*, en *Rev. Guimaraes*, LXXIII, 1963.
- MORAIS ARNAUD, J., *Os povoados neo-eneolíticos de Famaç e Aboboreira (Ciladas, Vila Viçosa)*. *Noticia preliminar*, en *Actes do II Congresso Nacional de Arqueologia*, vol. I, págs. 199-222, Coimbra, 1971.
- PAÇO, A. do, *Escavações e problemas de Castro de Vila Nova de Sao Pedro e da Citânia de Sarfins*, en *I Congresso Nacional de Arqueologia*, Lisboa, 1959.
- *Castro de Vila Nova de San Pedro*, en *Ampurias*, XXI, Barcelona, 1959.
- PELLICER CATALÀ, M., *Nouvelles considerations sur la province de Grenade (Espagne) pour l'étude du Néolithique espagnol et méditerranéen*, en *V Internationale Kongress für Vor- und Frühgeschichte*, Hamburg, 1958, pág. 660.
- *Estratigrafía prehistórica de la Cueva de Nerja, 1.ª Campaña*, en *Excavaciones Arqueológicas en España*, 16, Madrid, 1962.
- SCHUBART, H., *Zambujal, uma fortificação da Idade do Cobre*, en *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia*, vol. I, págs. 169-174, Coimbra, 1971.
- SMITH, M. A., *Sobre la cronología del vaso campaniforme en la Península Ibérica*, en *Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias prehistóricas y protohistóricas*, Madrid, 1954, págs. 481-485.
- *Campaniformes ibéricos*, en *Rev. Guimaraes*, LXV, 1955, págs. 271-298.
- TARRADELL, M., *Gar Cahal y su aportación al conocimiento de la Edad del Bronce en el extremo occidente del Mediterráneo*, en *IV Congreso Nacional de Arqueologia*, Burgos, 1955, págs. 101-102.
- *Problemas del Neolítico*, en *Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica*, septiembre 1959, págs. 45-67.
- *Las primeras civilizaciones con metal (Eneolítico-Bronce)*, en *Problemas de la Prehistoria catalana*, II, *Symposium de Prehistoria peninsular*, Barcelona, 1962, págs. 39-51.
- TAVARES DA SILVA, C., *O povoado pré-histórico da Rotura. Notas sobre a cerâmica* en *Actas do II Congresso Nacional de Arqueologia*, vol I, págs. 175-192, Coimbra, 1971.



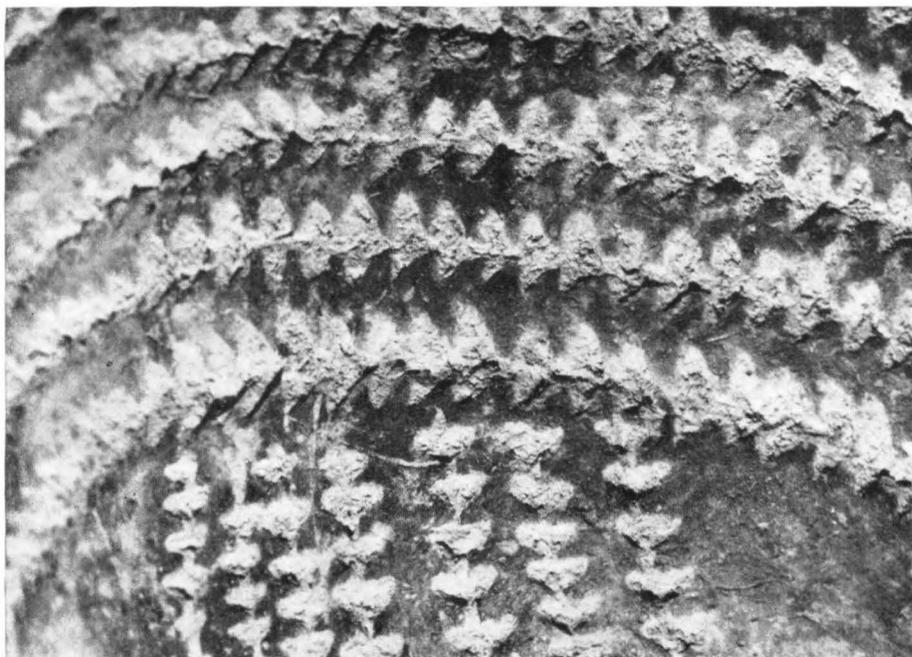
Decoración interna y detalle de la base del cuenco n.º 1.



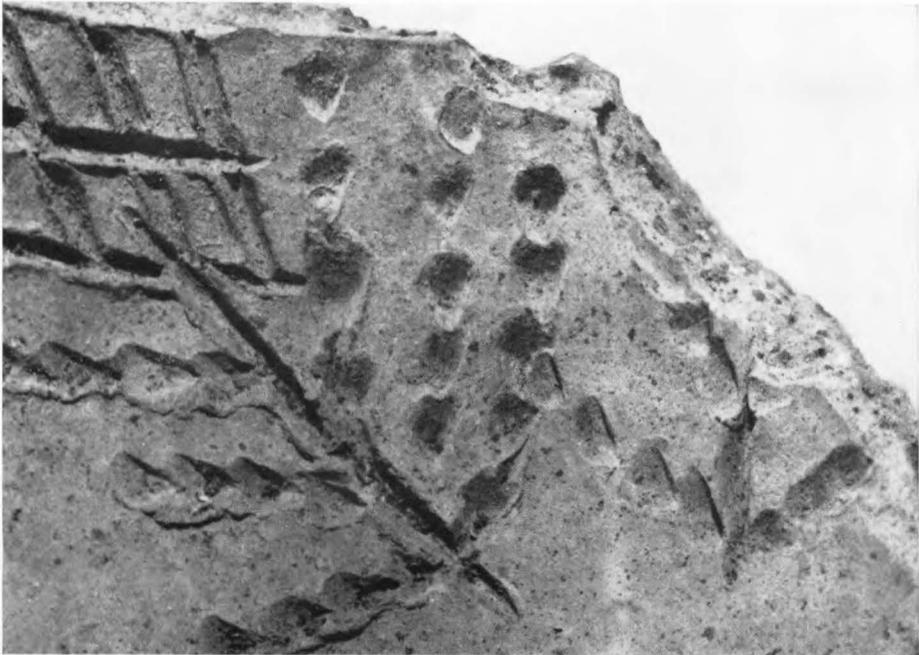
Decoración externa e interna del cuenco n.º 2.



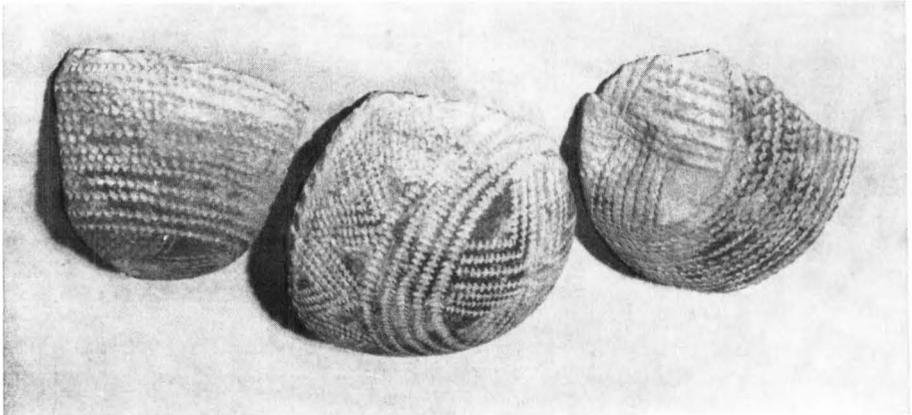
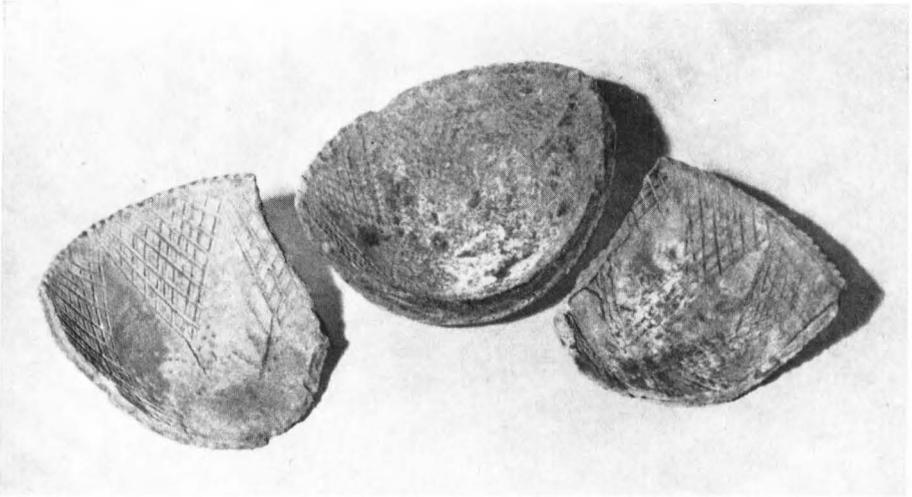
Decoración interna y externa del cuenco n.º 3.



Detalle de la técnica decorativa impresa en la base exterior del cuenco n.º 3.



Detalle de la decoración interior incisa del cuenco n.º 3. *a*, borde; *b*, base.



Conjunto de los cuencos decorados hallados en Villafamés.